AÑO I — BARCELONA — 15 DE AGOSTO DE 1869 — NÚM. 3

LA FEDERACION

LIBERTAD · COOPERACION · SOLIDARIDAD · TRABAJO · RACIONALISMO · CIENCIAS, ARTES · HISTORIA · JUSTICIA · MORAL, VERDAD · PERSEVERANCIA · INTERNACIONALIDAD · PROGRESO · DERECHOS · DEBERES · RECIPROCIDAD

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscriciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para la Península Ibérica, *cuatro* reales trimestre, *ocho* semestre y *diez y seis* al año.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, á *real* al mes por suscricion. Los números sueltos, 25 céntimos de real.

CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

III

Daremos hoy por terminada nuestra tarea haciendo unas cuantas preguntas á los partidarios de los *paros*, á las cuales contestaremos nosotros mismos.

Primera. ¿Resuelven el problema de que el obrero tenga asegurado su trabajo independientemente del capital?

No. Lo hemos dicho ya, y lo repetimos: no lo resuelven. Podrán, cuando más, aumentando el salario, atenuar sus onerosas condiciones, hacerle este salario más llevadero, ocultarle su repugnante deformidad: lo concedemos. Pero no podrán ocultarle que aparezca de contínuo ante su conciencia, como recordándole su degradacion de siempre, la ínfima condicion á que le condena la sociedad por medio del salario. No desaparece tampoco la esclavitud: vive más holgada, más dorada. Tendrá antes la conciencia de sí misma, haciéndole apreciar sus monstruosos defectos, si aprovecha las ventajas materiales que raras veces le ofrece un sistema incompleto de Asociacion. Pero la esclavitud raramente se ilustra: enervado su cuerpo por tantos siglos de fatiga; embrutecida su inteligencia por falsas argumentaciones que no le es dado desentrañar, cree que su situacion de hoy es la de ayer, y su situacion de mañana la de hoy. Dios, el omnipotente poder, le dicen, ha querido que así sucediera, y con facilidad se resigna á lo que se le dice ser obra de sus altos designios. No piensa en romper sus cadenas, porque se le hace entender que la estupidez, el abandono de su razon, el entorpecimiento de su espíritu y la abyeccion de su alma, son los medios para obtener la eterna felicidad. Su razon, todavía en mantillas, ó cubierta con un espeso velo, le hace inclinar la frente confundido.

Su independencia no sale mejor librada: se le ensanchan los límites de su cárcel; cuenta con más medios que le hacen olvidar que la ha perdido; que le hacen decir que no le hace falta: pero el dia que le es necesario para llegar á un puesto de honor, y se apercibe de que no puede disponer de ella, se revuelve en su desesperacion al pensar que existe en la sociedad un poder tiránico que le roba lo que le es más esencial que la vida; que le hace avergonzar de que existe: no acierta á presentarse ante esa sociedad, causa de todos sus males, temeroso de que le eche en cara su *degradacion*, y sufre, inocente, martirios horribles.

¿Qué cabe esperar ya de las *Sociedades de resistencia*? Hemos hecho ver la deformidad del salario, y la ínfima condicion á que por su medio le condena la sociedad. Hemos puesto de relieve la esclavitud, que mata, que enerva, que embota sus sentidos: los sarcásticos medios de que se vale la sociedad para hacérsela menos infamante. Perdidd el obrero su independencia, hemos dicho, no tarda en ser presa de las negras garras del negociante, que se enriquece con la sustancia de la viuda, del huérfano, del pobre. ¿Cabe estendernos más sobre este punto? Permítasenos aun la última palabra. «Toda Asociacion que tenga por objeto resistir por fuerza, ha dicho Julio Simon, es opresora.» ¿Comprenderán toda la significancia de esta sentencia los partidarios de ese sistema? Creemos que sí. Por nuestra parte, no podíamos emplear mejor testimonio en corroboracion de lo que llevamos dicho.

IV.

Segunda. ¿Mejoran la mano de obra, único y esclusivo objeto de su instituto?

Reunamos datos. No perdamos, sin embargo, de vista á la Sociedad que nos guia ó, mejor dicho, á los individuos que la componian.

Despues de vencidos, y cada uno á su trabajo, vienen las maquinaciones del fabricante para provocar cuestiones entre él y los operarios que mas se distinguieron en la huelga por su carácter agitador. No le importa dejarlos en la horfandad, que para nada la tiene en cuenta: busca pretestos. En su dudosa conciencia escasamente halla motivos reales ó ficticios con que despedirlos; pero los despide. Su ambicion se ha aflojado de un gran peso, el cual iria á gravitar sobre su conciencia si la tuviera. Quédase únicamente con las mujeres y con los más dóciles. Su ambicion, pues, está completamente satisfecha. El maquiavelismo, mañosamente empleado, hará lo demás. Entre tanto, ¿hallan trabajo los infelices despedidos por haber defendido, con más ó ménos ardor, la mano de obra? No siempre, pero si lo encuentran, es, con mucha frecuencia, léjos de su esposa é hijos.

Acabamos de manifestar á grandes rasgos las fatales consecuencias que trae consigo la perniciosa tendencia de elevar los precios de la mano de obra por medio de los *paros*. Hemos dicho tambien que favorecen más al capital por los medios de represion que ponen en sus manos; que ensanchan, que hacen más temible su codicia, cuyas víctimas son, por lo regular, los ciudadanos más dignos y sus familias. Podríamos aducir más argumentos en nuestro favor que pusieran de relieve su loca temeridad, su empeño insostenible. Mas, ¿son necesarios? Creemos que no. Basta con lo espuesto para contestar negativamente á la pregunta.

V.

Tercera. ¿Se armonizan con la dignidad del ciudadano libre?

Los sacrificios que se desprenden de lo que llevamos apuntado, no son nada en comparacion de lo que vamos á manifestar. Por eso quisiéramos que nos prestárais toda vuestra atencion. Trabajamos por vuestra causa, y cuanto digamos no podrá parecer sospechoso ó interesado.

Era un Gobierno inquisitorial: fijaos en esto. La contínua rebaja que esperimentaban vuestros salarios os hacia sufrir, porque paralizaba vuestras fuerzas, y la sangre se os encendia á cada nueva fortuna realizada á costa de vuestros sudores. De aquí los paros. No podiais ver con sangre fria tan atroz injusticia, arrojada á la frente del trabajo, á la frente de la primera virtud del hombre, y os sublevábais, protestando contra un crímen, que la sociedad no castiga, porque no comprende. La idea era justa, el principio bueno. Os equivocabais solo al ponerlo en ejecucion. Por eso los resultados más funestos han venido á confirmar, en tantos años de práctica, la verdad de lo que decimos. Pero perdonad: nos desviábamos del objeto de la tercera pregunta. Os vencian. Los sicarios de ese Gobierno asaltaban entonces vuestro domicilio, pisoteaban vuestros derechos, ataban vuestros brazos, y os aprisionoban en una de esas mazmorras húmedas y oscuras, en que vuestros miembros se entumecian, en que vuestros cuerpos, faltos de un alimento sano y nutritivo, enflaquecian... ¿Qué pasaba en vosotros, mártires de la Asociacion, una vez encerrados en aquel inmundo calabozo? Olvidariais, suponemos, porque sois valientes, vuestros infortunios, vuestras penalidades presentes, para pensar únicamente en las madres, en las esposas, en las hijas que dejasteis, tal vez, sin apoyo, sin medios con que subvenir á sus crueles necesidades... ¡en tanto celebraba sus orgías la *disipacion* y el *escándalo*...! La pluma se nos cae al recordar tanto insulto, tanta arbitrariedad, tantas víctimas en nombre de un ÓRDEN que para nosotros es el DESÓRDEN más completo; en nombre del REPOSO y de la QUIETUD, ¡que solo sirve para acallar el grito de la conciencia de tantos malvados, impostores y bribones...!!!

¿Será necesario decir mas para convencernos de que los *paros* no se armonizan con la dignidad del ciudadano libre?

En contestacion á la segunda pregunta dejamos consignado que los individuos de la Sociedad que nos sirve de modelo fueron á trabajar despues de haber agotado sus recursos. Respondemos á la tercera que bajo la influencia de Gobiernos opresores, han sufrido otros toda suerte de persecuciones y malos tratos, causando su ruina y la de sus familias: que otra vez libres, han tenido que trabajar á menos precio y con peores condiciones que antes del *paro*. ¿Dónde vemos aquí triunfante la dignidad, indispensable al hombre? En ninguna parte.

Mas, estamos oyende ya la única objeccion que puede hacérsenos: «Luchábamos con un Gobierno reaccionario, decís, y esto fué cabalmente lo que no supimos prever, y que nos perdió: lo confesamos. Pero protegidas por un Gobierno liberal estas Sociedades, estamos seguros de sus buenos resultados.»

No dudamos que aun hay gentes sencillas que creen de buena fé en la verdad de estas palabras: que para ellas un Gobierno liberal es la verdadera panacea que ha de curar todas las llagas sociales. Pero es porque desconocen el orígen del poder. A conocerle, caerian una por una todas sus ilusiones, como caen las hojas de la débil flor agitada por el vendabal. No negaremos que en el fuero interno de la conciencia, parece descubrirse en todo ello un fondo de verdad que espanta. Pero del fuero interno al derecho hasta hoy conquistado, hay un abismo de revoluciones. Sabedlo de una vez. No fué, como pensais, causa de vuestra ruina un Gobierno despótico. Un Gobierno liberal no se hubiese portado de otro modo. Fué la falsedad del principio social á que obedeceis. Un gobierno de aquella naturaleza dejará siempre muy libres de accion á los principales y á los operarios. No os perseguirá, no os deportará, no os aprisionará. Pero si en virtud de vuestro entusiasmo por aquellos principios, acudís al terreno de la fuerza para imponerlos á las conciencias que todavía los rechazan, promoviendo revueltas y continuados trastornos, no lo dudeis, el Gobierno mas liberal que podais concebir, arrojará su espada en medio de vosotros para obtener la paz á toda costa. «Luchad, os dirá, de la lucha pacífica se mantienen todos los intereses; pero haced de manera que el ruido que promovais no llegue hasta á mí, porque no podré consentir que turbeis mi reposo.» Hé aquí lo que podeis prometeros de un Gobierno eminentemente liberal. Pero la diferencia de condiciones entre el capital y el trabajo, no podrán nunca resolverla esos gobiernos.

VI.

Cuarta y última. ¿Puede, debe, pertenecer á ellas el que aprecie en todo su valor los derechos individuales?

Despréndese perfectamente de todo lo que llevamos dicho, la contestacion negativa que desde luego podríamos dar á la pregunta; pero debiendo entrar en otro órden de reflexiones, que creemos necesarias á la conclusion de nuestro trabajo, irá envuelta con mas amplitud dentro de ellas.

Reconocido por los Gobiernos revolucionarios el derecho de Asociacion, formando de elementos débiles un cuerpo fuerte, una cuerda poderosa de frágiles fibras imperceptibles, hemos podido mezclar nuestros intereses hacer de ellos uno tan respetable como no ha existido jamás ninguno. «Pero, guardaos, dice el Estado, de usar contra derecho de ese poder, porque os lo quitaria. Empleadlo como se emplea el progreso para la emancipacion de las conciencias, como se emplea la fuerza para arrancar del séno de la naturaleza sus productos, como se emplea el capital y el ingenio para elaborarlos, para transformarlos, á fin de convertirlos en instrumentos dóciles á la felicidad humana; empleadlo lentamente y con provecho. Pero, en bien de vosotros y de la Sociedad, realizad vuestros progresos de manera que sean accesibles al estado de comprension que atraveseis y al estado de comprension que atraviesen los demás. Trabajad, en buenhora, con ardor, con fé, con constancia, á fin de convencer á todas las clases de la sociedad de la injusticia que se viene cometiendo con vosotros, blanco hasta aquí de la codicia de todos. Contribuid sin sacudidas, con vuestras fuerzas aunadas, á allanar el camino de vuestra redencion..... Y cuando la sociedad, de que formais parte, se haya convencido completamente de la justicia de vuestra causa; cuando, en virtud de la ley del progreso y de la fraternidad humana, ambos intereses estén próximos á reconciliarse, á estrecharse las manos, olvidando antiguos rencores y criminales injusticias... el Estado, intérprete fiel de los sentimientos de la sociedad de ayer, guardador únicamente y *á pesar suyo* de los progresos de hoy, no del mañana, que son utópias para él, dará gustoso su *última* y ÚNICA ley, que interprete los deseos del bien de todos. Dejará de continuar al frente de una ilustracion, en la cual no ha creido ni ha contribuido nunca, como hijo de una sociedad embrionaria, como ciego instrumento del derecho de la fuerza; y bajará de lo alto de su asiento á sus antiguas lógias de la opresion, avergonzado, indigno de llevar la antorcha luminosa del progreso, para el cual no ha nacido.»

Hasta aquí nada hémos dicho todavía en favor de la idea que motiva nuestra objeccion cuarta. Nos hemos contentado con poner en boca del Estado el objeto de la Asociacion tal como la comprendemos nosotros, encaminada á resolver el problema social. Falta ahora saber si la comprenden y la practican asimismo todos los obreros.

Los hay, desde largos años, para quienes la Asociacion es un motivo de *paros* contínuos: á ellos nos dirigimos.

Hay varias opiniones, y en ello andan discordes los economistas, que tales Sociedades atacan al derecho de propiedad: otros, por el contrario, que defienden legítimamente los derechos del trabajo. Cuestion es esta que no resolveremos aunque participamos del parecer de los últimos. Pero se dice que defienden los derechos del trabajo. ¿Los defienden bien? No. En los *paros* se resiente la industria, se resiente la sociedad, se resienten sus mismos autores, se resienten todos los intereses. Mal pueden, pues, defender el trabajo y sus derechos. No negaremos que el principio á que obedecen no tenga por objeto la mejora del trabajo: seríamos injustos si lo hiciéramos. Pero, de esto á ser una verdad real, hay gran diferencia; de esto á la abolicion del salario, hay una distancia inmensa. No porque se quiera que unos principios sean buenos hemos de creer que lo sean. Justamente no los conocemos casi nunca, hasta que tocamos sus efectos. Una cosa rara: los amantes de los *paros* quieren progresar estando parados, lo cual no es ley de la naturaleza: descansan cuando no están cansados, y estenúan y agotan sus fuerzas cuando descansan. Parecerá increible. Nada mas cierto, sin embargo; se vé todos los dias; así se esplica que, por cada vez que han mejorado las condiciones del salario, que es á cuanto pueden aspirar, las han maleado cien; por cada triunfo parcial, han tenido que dar una derrota total. ¿Qué prueba esto, sino que unos principios cuyos efectos negativos conocemos, son falsos? Volvemos á repetirlo: ¿qué cabe esperar ya de las *Sociedades de resistencia?*

Permítasenos, antes de concluir, trasladar aquí sin comentarios, porque no los necesita, un párrafo del distinguido escritor francés Julio Simon, referente á los *paros*. El nos dirá en sus sencillas palabras, llenas de esperiencia y de verdad, lo funestos que son á los obreros y á sus progresos. Solo nos resta deciros que ojalá os convenzais de la moral que encierran. Hélos aquí:

«¿Qué es el derecho de hacer *paros*? Un arma que el Gobierno ha hecho muy bien en devolver á los trabajadores: pero ya que estos la han recobrado, lo mejor que pueden hacer para la industria, para la sociedad y para bien de sí mismos, es no servirse nunca de ella. Todo el mundo piensa del mismo modo. El patron no discuerda del trabajador; los hombres políticos lo creen como los ciudadanos pacíficos. La razon es óbvia. El derecho de *paro* es, segun decíamos poco há, un arma. Su uso, una guerra. La peor de las guerras: la guerra civil. Es una guerra mortífera, porque los trabajadores en un *paro* se ponen en la misma situacion de una ciudad sitiada; y como sucede en todas las guerras civiles, sin contar lo que sufren directamente, les alcanzan tambien de rechazo los perjúicios que hacen á sus adversarios. Si triunfan, esta victoria es la señal de su ruina, porque se apoderan de una fortaleza que ellos mismos han desmantelado. Sus triunfos son, además, raros; y si no llevan consigo una justicia evidente, apenas dan resultado. En vano se asócian, sus armas son desiguales, porque el hambre está contra ellos. Nadie lo ignora en los talleres, ni aun en aquellos que están en *paro*. Supongamos ahora que todas las vías de conciliacion han quedado cerradas, que la situacion sea intolerable y que los trabajadores, para defenderse, se vean precisados á dejar el trabajo. Es cierto que ahora, que los trabajadores tienen derecho de hacer un *paro*, esto sucederá con menos frecuencia, porque todo el mundo respeta á un hombre que está armado; pero, á pesar de todo esto, alguna vez sucederá. Entonces el taller quedará cerrado y los trabajadores se irán á paseo. ¿De qué vivirán? ¿Dónde tienen ahorros? En ninguna parte. Pero supongamos que los tienen: ¿qué valen? De otro modo: ¿cuántos jornales de salario tienen eco-

nomizados al dejar el taller? ¿Ocho? Es excesivo: exajeremos y pongamos quince. Supongamos tambien que ellos y sus familias se ponen á media racion, como los náufragos que están en una balsa. Así podrian vivir un mes, si esto es vivir. Al cabo de este tiempo no tendrán ni recursos ni fuerzas, y si vuelven al taller, parecerán espectros y no trabajadores. Este cálculo es tan fácil de hacer, que si no se atravesase otra cosa en medio, patrones y obreros sabrian desde el primer dia cuánto podrá durar el *paro*. Entonces se jugaria con seguridad, lo cual probablemente supriminia el juego.»

Hemos espuesto con lealtad y con nuestra habitual disposicion, cuanto teníamos que esponer contrario á las *Sociedades de resistencia*. Réstanos añadir en su honor, que á ellas debemos sin embargo, el espíritu social que nos anima á todos. Las estamos, pues, reconocidos. Resumamos.

«Aguardad un momento—nos ruegan sus parciales;—decís que las estais reconocidos—y esto nos basta para creerlo,—por la idea de sociabilidad que han esparramado. Nosotros confesamos que las habeis tratado benévolamente al descubrirnos sus defectos; que hasta habeis respetado y compadecido nuestros errores, como hijos de un principio social no bien determinado. ¿Qué nos dejais, pues? ¿Con qué vengar la impostura, la tiranía y la ingratitud?»

Contestaremos en otro párrafo. Entretanto, escuchad. Dejémos á un lado el cúmulo de injusticias de que venimos siendo objeto. Olvidémoslas, y seremos grandes. Dejemos al Estado que, en nombre de una sociedad rencorosa y vengativa, se encargue de aplicar al delincuente la pena del Talion: ojo por ojo, diente por diente. Elevémonos á otra esfera más alta en que el olor de la sangre no turbe nuestros sentidos; en que la virtud esplotada, saqueada, no nos haga caer en pecado de parcialidad. Meditemos: raciocinemos: la fria razon, con el carácter de la más perfecta imparcialidad, nos dirá sin pasion, sin ódios: «Guárdate de envidiar la felicidad engañosa y pasagera del crimen poderoso, de la tiranía victoriosa, de la impostura interesada, de la equidad venal, de la ingratitud endurecida. No intentes jamás aumentar la corte ó el rebaño servil de los esclavos de la sociedad en que vives. No pienses nunca en adquirir á fuerza de vergüenza, de vejaciones y de remordimientos, la fatal ventaja de oprimir á tus semejantes. No seas cómplice mercenario de los opresores de la humanidad: ellos se ven forzados á ruborizarse desde el momento que sus ojos se encuentran con los tuyos.»

De todo lo cual se deduce una gran verdad, y es, que ningun crimen queda impune, llevando en sí mismo su castigo. Nuestra sencilla pobreza es, pues, inmensamente grande, comparada con la turbacion é inquietud que agita al negociante enriquecido con el sudor del pobre: ¿é iríamos á pedirle, no ya armados y vencedores, sino humildes y vencidos, que nos elevára el precio de ese salario que nos deshonra? ¿No seria reconocer implícitamente la justicia de su creacion? ¿Con qué derecho, además, iríamos á su casa á exigírselo? Dado que podamos usar de él en buenas formas: ¿no le queda á él el suyo de negárnoslo? No. Si somos lógicos, buscaremos nuestra redencion en nosotros: así será grande. Aunemos, cuando más, nuestras fuerzas á las de los bienhechores de la humanidad. Mendigar proteccion á la avaricia, sobre ser inaccesible siempre á los gritos de la miseria, la deshonraríamos vistiéndola el manto grosero de la materialidad metálica.

Concluyamos. Creemos haber demostrado que las *Sociedades de resistencia* son altamente dispendiosas de los intereses de la clase obrera. Que en los *paros* comprometen el porvenir y el buen nombre de sus afiliados, atentando de contínuo á lo que el hombre tiene en mas estima: su dignidad. Que robustecen más y más el poder de nuestros opresores. Que legitiman la injusticia del salario y esponen á nuestros obreros á quedarse sin trabajo y á sufrir persecuciones sin cuento. Que siendo la Asociacion un derecho respetable, por los pasos que hace dar al progreso y por lo mucho que desarrolla la riqueza, la convierten en arma de destruccion y en instrumento constante de la tiranía. Que no obedecen á ningun principio social determinado. Que matan, en fin, que hacen imposible el derecho de Asociacion. Permitid, que os digamos ahora que abogais por la guerra, no por la paz; por el despilfarro, no por el ahorro; por la esclavitud, no por la libertad; en interés del capital, no del trabajo. Considerad, además, que luchais en un terreno resbaladizo, en el cual no podeis menos de salir fatigados y sin gloria. Reponeos. Pasad al ancho campo del ahorro, y vuestras victorias se contarán por las batallas que libreis, estamos seguros de ello. Si solo un punto de amor propio os aconseja que no sigais por nuestro camino, largo, pero seguro; la razon, la esperiencia, inseparables compañeras de nuestro infortunio, «Caminad, os dirán, sin desmayar por el camino que os trazan vuestros hermanos: largo es, en verdad, aunque no tanto, ni tan árido y espinoso como el que seguís; pues en él hallareis con frecuencia manantiales de agua purísima con que apagar vuestra sed, é inmensas agradables praderas de fresco verdor que sirvan de lecho á vuestras fuerzas fatigadas, en tanto llegais al término de vuestra **REDENCION**.

LOS ARANCELES Y LA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

II

Antes de entrar en el exámen de las partidas del arancel, dirigiremos algunas observaciones prácticas á los obreros de ciertas provincias y en particular á nuestros hermanos de Andalucía. Nosotros deseamos la libertad de comercio sin ninguna clase de trabas entre los productos de aquellas provincias, estados ó naciones que formen parte de una federacion colectiva; pero de ninguna manera podremos consentir, que solo para proporcionar el vestido, calzado y mueblaje mas cómodo al rico, queden sin trabajo innumerables familias que viven del salario que les proporciona la confeccion de estas manufacturas.

Sostenemos la proteccion justa y equitativa, no precisamente para los productos de una ó determinadas industrias, sino para todos, absolutamente todos los intereses de la produccion española; convencidos de que de este modo se desarrolla el trabajo en todas sus fáses, y uniendo á este la *asociacion* y el *ahorro*, preparamos la emancipacion del proletariado. De aquí puede deducirse que nuestras ideas económicas tienden á la mejora social de las clases trabajadoras en las cuales nos honramos de pertenecer.

Ha sido una calumnia cuando se ha supuesto que los catalanes al defender el sistema protector lo hacíamos por egoismo de provincia, puesto que podemos probar que en Valladolid, Béjar, Málaga, Alcoy, Antequera, y muchos otros puntos industriales, el establecimiento de fábricas ha duplicado el salario de los braceros, puesto que en el primer punto que hemos citado, antes de haber industria, los jornales del campo á término medio, estaban á cuatro reales, y luego despues de algun tiempo de haberse establecido las fábricas subieron á mas del doble y esto prueba que la proteccion interesa á los trabajadores de toda España en general.

En el estado de atraso que se halla nuestro país debido á los gobiernos de pandilla que se han sucedido en el poder, en la falta de medios de comunicacion, riego, locomocion y demás que hacen producir mucho y barato en todos los ramos, el querer que compitamos con las naciones que han tenido buenos gobiernos y mejor administracion, es una insigne torpeza, una gran locura, ó una indigna mala fé.

Nuestros hermanos de Andalucía, Castilla ó Galicia con las reformas arancelarias libre-cambistas, nada ganan y sí pierden mucho, aunque se dediquen esclusivamente á la agricultura; porque la sobra de brazos implica la baja en los salarios, y los géneros que visten, los muebles que gastan, y los artículos con que se mantienen, poco ó nada de diferencia en baratura observarian, aunque vinieran del estranjero sin pagar ninguna clase de derechos. Las reformas solo favorecen á los ricos, puesto que pueden proporcionarse los artículos de lujo que á ellos se les hacen indispensables con menos coste, y para servirles ó trabajar en proporcionarles mejores goces, encuentran sobra de criados con mezquino salario y mas servilismo.

Hemos visto indicado en una circular de un ministro tratados de comercio con naciones que están relativamente muchísimo mas adelantadas que la nuestra. En una reunion de la diputacion catalana en la que asistió el que hoy es president del consejo de ministros, un compañero nuestro de redaccion comisionado para gestionar en favor de la produccion española, demostró en un sencillo pero razonable discurso, que los tratados de comercio hechos con el prisma de las bases de la reforma arancelaria, conducian á las clases obreras de nuestra nacion á la mas espantosa de las miserias. Convencido de ello el general Prim, prometió que de ninguna manera consentiria que esto se efectuase. Veremos. Estamos acostumbrados ya á presenciar grandes inconveniencias, que no nos sorprenderia el que se llevase á cabo lo que indica en su circular el ministro de Estado, aun que de sus resultados queden sumidos en la miseria la mayor parte de los obreros españoles.

Los tratados de comercio solo favorecerian al grande capital y á un pequeño número de cosecheros de vinos superiores y frutos indígenas y algunos pocos fabricantes de azúcares sin refinar. Puede esto representar un gran capital de exportacion que de ningun modo será equivalente al de importacion; pero es cierto que este capital no proporciona trabajo á las clases artesanas á proporcion del que está dedicado á la confeccion de manufacturas industriales y productos agrícolas en diferentes clases de granos.

Un millon de reales de vino, frutos ó azúcar, representará el trabajo de diez operarios á lo sumo; mientras que un millon de reales en manufacturas y cereales, represente el trabajo de mas de ciento cincuenta operarios; es decir, si por medio de tratados de comercio, suponiendo que pudiera equilibrarse la balanza, cambiamos estos productos indígenas con manufacturas y cereales estranjeros, la inmensa mayoría de los obreros españoles tendríamos de emigrar ó perecer de hambre.

Ya lo veis, pues, obreros todos de España, el porque nosotros que somos altamente radicales en política, somos en economía muy proteccionistas, convencidos de que es el único medio para que podamos realizar nuestras aspiraciones sociales. La cuestion del aumento del salario, cuestion social de bastante gravedad en las presentes circunstancias, no podrá resolverse en favor de lo justo y equitativo, sino por medio de proteger y desarrollar las fuentes del trabajo nacional, que son las de la verdadera riqueza.

Parece imposible y sin embargo es verdad, que individualidades que se dan el título de *demócratas*, hagan todos los esfuerzos, se valgan de todos los medios que la influencia oficial les proporciona, para atacar al trabajo, acumulando combustible para destruir con la hoguera de la desesperacion y del hambre, las conquistas liberales de la *Revolucion de setiembre*.

Y todavía no están satisfechos. Despues de que la confeccion de estos aranceles es una monstruosidad de privilegios y desigualdades; despues de que se ha hecho bajo el prisma y la influencia libre-cambista y á gusto y satisfaccion de los comerciantes y comisionistas de casas estranjeras, hacen protestas porque la reforma no es suficiente destructora. ¿De qué manera apreciarán estos señores los derechos de equidad y de justicia? ¿No saben ellos que del *Centro Federal de las Sociedades Obreras* de Barcelona, salió una exposicion-protesta contra las reformas arancelarias en sentido libre-cambista, con mas de ciento veinte mil firmas? ¿No saben ellos que de toda España se han presentado documentos bajo este mismo concepto, que equivalen á una protesta general? ¿De qué manera interpretan estos demócratas el derecho individual de peticion? ¿Un número de individuos que no pasa de quinientos, que en su mayor parte viven del presupuesto, ha de supeditar al resto de la nacion? No, y mil veces no. Si en las regiones oficiales hay la suficiente candidez para atender á vuestras destructoras teorías, nosotros los que del trabajo vivimos, protestaremos, os haremos una enérgica y justa oposicion, hasta que logremos inutilizaros para siempre.

En la confeccion de estos aranceles no ha imperado mas que el espíritu de destruir el trabajo fructífero protegiendo el grande capital y la grande industria. Al lado de la rebaja en los derechos del azúcar refinado, está el aumento del azúcar ordinario. Al lado de los crecidos derechos del hierro en bruto, está un insignificante derecho al trabajado. Al lado de un insignificante derecho en su valor en todos los artículos de lujo, que son solo del consumo del pudiente, están los elevados derechos de los hilos torcidos para coser que gasta la pobre costurera y que solo proporciona beneficios á pocas personalidades. Y en fin, vosotros que todavía quereis daros el título de *demócratas*, habeis confeccionado un arancel que os demostraremos partida por partida, las injusticias cometidas en su confeccion, que prueban que os dais un nombre, que vuestros hechos demuestran lo contrario.

En otro artículo examinaremos las partidas que mas interesan á la clase obrera, y concluiremos por hoy diciendo: *Que si el gobierno y las Cortes hacen tratados de comercio basados en estos aranceles, sin antes haber hecho una informacion del estado moral y material de las clases obreras, cometerán una grande inconveniencia y demostrarán que en España continua el privilegio del pandillaje.*

Las Sociedades obreras de hiladores, tejedores mecánicos y jornaleros de fábrica que forman juntos una union ó federacion, han presentado á los fabricantes de Barcelona una tarifa de precios de la mano de obra, por medio de la cual se reclama se aumente mas el precio de la mano de obra, puesto que es tan exiguo el jornal que hoy ganan que con él no tienen bastante para lo necesario.

Nosotros, trabajadores, es inútil que digamos que deseamos ardientemente ver satisfechas las justas pretensiones de los obreros.

Su causa es la nuestra, y por lo mismo, nadie mas que nosotros—que sufrimos como ellos las terribles privaciones que ellos sufren, por el escesivo trabajo y por la escasa recompensa,—comprende la razon que les asiste al reclamar un arreglo en las condiciones del trabajo.

Los obreros, no obstante, al presentarse á los fabricantes con esta demanda, y al participársela á las autoridades, han manifestado que su deseo, es solo armonizar los intereses de ambas partes, y que se someterán al fallo de un Jurado ó comision mixta que para resolver esta cuestion se nombre de fabricantes y trabajadores.

Muy fácil les seria—si quisiesen—acceder los señores fabricantes; pues el aumento de salario que les piden los obreros, lo tendrian ellos resarcido con esceso, aumentando tan solo de un cuarto el valor de la cana de ropa. Vea el público cuan sencillo es el arreglo de esta al parecer difícil cuestion. De esta manera comprendemos nosotros la proteccion al trabajo.

¡Cuatro maravedises por cana de aumento al consumidor bastan para que millares de familias coman lo que necesitan para alimentarse de una manera conforme! Para que puedan vestir de una manera decente; para que puedan dedicar algo á la instruccion que tanto necesitamos. *Nosotros apreciando las circunstancias angustiosas del obrero deseamos que tomando consejo de la Justicia faciliten los fabricantes la solucion satisfactoria del problema.*

Desde la Revolucion de setiembre viene efectuándose en España un notable movimiento entre los obreros todos; pues vánse formando asociaciones numerosas en las principales poblaciones.

Los obreros necesitamos para ello el tener aseguradas las libertades individuales, de las que somos los primeros partidarios; y por lo tanto protestaremos siempre de todo atentado que tiende á mermarlos, ya sea de parte del gobierno, ya sea de parte de aquellos individuos que, hasta no perteneciendo á la misma clase obrera, se introducen entre ella para difundir la perturbacion y el escándalo. Los obreros no debemos ni queremos usar de tales medios; y por lo tanto debemos estar muy alerta para no ser víctimas de malévolos é hipócritas mercenarios y para caminar siempre por la línea recta, que es la distancia mas corta, para alcanzar el triunfo de nuestros hollados derechos.

Una de las Sociedades cooperativas federadas en nuestro *Centro Federal*, la de tejedores titulada *La Obrera Mataronesa*, en el primer mes de ejercicio arroja su balance un muy bonito tanto por ciento de beneficios líquidos.—Daremos muy luego, cuenta exacta de ello á nuestros lectores.

¿Y aun sostendran los señores fabricantes que no pueden atender las demandas de los trabajadores fundándose en que ganan muy poco ó pierden, hipócritamente diciendo muchos que *por hacernos el favor de que no nos muramos de hambre nos dan Trabajo?* Esto es esplotarnos cínicamente. Ya veis, señores fabricantes, las demandas de los obreros están fundadas en la moral, en la justicia, en la salud, y demostradas por la práctica de hechos que nosotros os presentamos.

—¿En que os fundais vosotros?

Hoy se inauguran en el Ateneo las conferencias de Economia Social que formando un curso esplicará el ciudadano Luis Carreras; y las lecciones dominicales para las obreras, segun se participa en la seccion de anuncios. Hoy, pues, la federacion obrera Barcelonesa hace la solemne inauguracion de su era en el Ateneo. Desea el *Centro Federal* y deseamos todos, que los individuos de la federacion no falten á las espresadas conferencias y clases, enviando á ellas á nuestras esposas, hermanas, hijas; en una palabra, á las mujeres de nuestra familia para que en nuestra deseada redencion social cooperen ellas—como deben—con todas sus facultades.

ENSEÑANZA

DE LA ENSEÑANZA INTEGRAL

III

Al terminar el artículo anterior, íbamos hablando de la moral que debe inculcarse á los niños;—los hombres de mañana.

Punto es este sobre el cual hay que insistir y los achaques de la sociedad actual agostada en el vicio y la obcecacion inducen á prever para la SOCIEDAD NUEVA.

Nos detenemos algun tanto en consideraciones generales porque obligadamente lo exige la naturaleza integral de la moralidad que debemos infundir en la sociedad obrera, base de la sociedad toda;—y no nos ceñimos por ahora á detalles, porque al efecto mismo de poder aplicar buenos estudios de detalle al enseñar á la niñez, conviene establecer entre los compañeros adultos, inteligencia sobre nuestra mútua enseñanza. Ambas cosas urgen á la vez. Con esto contestamos á los que han dicho que olvidábamos á quien nos dirigíamos.

Sigamos discurriendo sobre moral social, procurando escitar y fortificar á los aptos y dispuestos para la enseñanza, pues falta fecundar y aumentar el plantel de enseñantes y educadores, para una educacion fisiológico-racionalista, para una enseñanza integral-social. Con tal instruccion y la Libertad, no habrá ya ese BÚ sacado á plaza siempre por los feudales de todas categorías.

La verdadera y sana moral se nos presenta á nuestro intelecto naturalmente como emanando del espíritu de LIBERTAD de INTELIGENCIA y de AMOR. El espíritu humano entraña en sí esa

libre inteligencia y ese *amor* que juntos constituyen el espíritu de verdadera moral y salud que regenera á la especie humana.

Por esto es de tal interés y solemnidad educar la niñez, en la cual se encuentran en toda su pura delicadeza, esas humanas facultades y por lo que es una grande verdad que la niñez es una humanidad que empieza; son los niños unos primeros hombres, hoy mas que nunca, que la sociedad entra en renovacion; que se vé, que se toca que en las ideas ha de haber revolucion como en las cosas.

Para acertar el niño á hacer buen uso de su *libertad* así como para *amar* lo bueno, ha de poner en juego á la vez su *voluntad*; para determinarse esta, debe muy fundadamente empezar la inicial *inteligencia* por la *percepcion*; de la percepcion nace la *atencion*; de la atencion la *memoria*; de la memoria el *juicio*; del juicio la *voluntad*:—y este conjunto que es luz inicial y determinante de inteligencia, vá enlazado empezando por la percepcion; sin percepcion no habria atencion, sin atencion no habria memoria, sin memoria no habria juicio, sin juicio no habria voluntad. Esta elaboracion que las facultades cerebrales del niño efectuan, nos manifiesta cuanta atencion por nuestra parte debe haber á la organizacion fisiológica de la niñez, y tener bien presente que en su cérebro están todas sus facultades intelectuales y todas sus cualidades morales.

Iremos viendo que hoy, bajo la égida de las regeneradoras ciencias naturales y sociales, las facultades del hombre, desde temprana edad, pueden recibir una mas acertada direccion, y cuanta mayor inteligencia presida en los mismos primeros cuidados del recien nacido, mas grandes resultados se obtendrán consecutivamente en cada uno de los períodos de la vida, en cada uno de los que, no debe serle difícil concordar con los hombres de toda edad y de todo pais.

El desarrollo intelectual y moral del niño, debe organizarse sin violencia con la expansion de sus fuerzas físicas y el desenvolvimiento de sus relaciones con la sociedad. El cuerpo de nociones elementales que provean moralmente á su entendimiento, que fortifiquen su conciencia, su espíritu; debe ser tan positivo que logre dotarle de una enérgica *fuerza moral* que es potencia de la propia y social dignidad y el mas fuerte escudo contra las agresiones de las demás fuerzas de todo género. Debemos obtener á la par de su inteligencia, su valor real su honra sin mácula, su fé en lo racional para la social resultante de *civismo* y *lealtad*.

Al ir adelantando en edad, como ha de sufrir los embates de influencias diversas, para todo necesitará una VOLUNTAD DIGNA; al efecto ha de llevar en sí, como á componentes principales, el *conocer* y *comprender*, el *amar* y *querer*, *virtualidad*, *aptitud*, *habilidad*, fuerzas indispensables constituyendo la LEY MORAL.

Por ella irá formándose el hombre, viniendo á ser elemento universal útil y activo en todo tiempo y lugar, de accion progresiva y permanente en el desenvolvimiento de la sociedad. Esta ley que señala vía directa á las altas concepciones del entendimiento es de naturaleza integral y eminentemente social, circunstancias propias de la enseñanza que nos proponemos. Sin el cumplimiento de estas leyes morales, contra las que dudamos se nos pueda decir algo en contra, el progreso de la civilizacion es falso y los sistemas científicos enseñantes son vana sofistería.

Nosotros quedamos horripilados al considerar los estudios universitarios, allí se agosta en flor la capacidad intelectual del escolar y este por muchas causas, sale con perturbacion moral, intelectual y física. Muchos *papagayos* sin ideas ó maniáticos sin sentido práctico, produce la ciencia oficial universitaria. La mayor parte de estudiantes de griego, padecen una atrofía *clásica* de la facultad de atencion. Por nuestra parte declaramos guerra á la *Constitucion oficial de la ciencia*; la ciencia oficial vicia el espíritu público y es enemiga de la fecunda ciencia libre. Por la ciencia oficial, nuestra juventud, por lo general, no solo es poco estudiosa, sino que es frívola, se paga de lo que agrada y brilla, de lo que halaga desde luego; no es atenta, no observa, no medita; ni distingue que es mas conveniente lo útil y bueno aun que sea mas árido y no tan bello á primera vista. ¡Cuán graves males de lo que no es sino frívolo al parecer!

No cejemos nosotros en organizar por todas partes sociedades protectoras de la inteligencia y moral social.

Seríamos punibles si no midiéramos la trascendencia de nuestra obra. El mas seguro medio de ejercer una influencia regeneradora sobre el porvenir de nuestra Península, es de instruir y moralizar las jóvenes generaciones que han de reemplazar á las presentes.

Atendamos á que logremos edificar la personalidad del niño, mañana hombre libre y responsable, al abrigo de perniciosas influencias. Procuremos templar su vitalidad toda, con principios fijos, no con misteriosos preceptos; procuremos batir su naturaleza al yunque de la perseverancia, con las mas sanas é incontravertibles nociones. Que pueda y sepa en toda edad y clima cumplir con su mision de integralidad social; que sea agente vital armónico de ininterrumpido omniprogreso;—que si la vida individual viene á ser segun el concepto materialista el usufructo de una agregacion de moléculas, esa agregacion entrañe y refleje esa otra riqueza espiritual en que se arrebola la alma inteligencia, la bella y fecunda idea del bien, la digna y amorosa luz de JUSTICIA fuente de las mas intensas y moralizadoras energías.

Que quede el adolescente y puber en via de ser hombre, sabiendo respetar la LIBERTAD y debiendo exigirla, y que pueda ser digno ciudadano de la república social, sin los andadores de la *autoridad* POLÍTICA ni las muletas de la *autoridad* ECLESIÁSTICA.

No por otras vias nos libraremos compañeros trabajadores, de la indigencia material é intelectual, no de otra manera lograremos poner las clases todas de la sociedad, en condicion y hábil aptitud de armonía y solidaridad humana, pues infundiremos positivamente en la vida social la RAZON PÚBLICA en vez de la *capciosidad religiosa*; los DERECHOS Y DEBERES DE TODOS en vez de la *espoliacion política* y EL BUEN SENTIDO VULGAR en vez de la *perversion filosófica*.

Vias son estas de salud, de buen órden y buena moral para todos, para el individuo, para la colectividad, para la humanidad toda.

La forma social que implantamos en el mundo, presenta á todo espíritu sano y sér digno, una muy distinta esencia vital que la que emana de la imperfecta organizacion política, económica y religiosa que nos agóbia; una mas lógica filosofía del derecho; otra moral no falsa; obligaciones cívicas y funciones públicas de otra muy distinta naturaleza que lo existente en el vicioso estado autocrático de hoy.

No hay cosa mas justa, ni cosa mas razonable que *lo que aprovecha á todos y no incomoda á persona alguna*. Es muy justo, es muy razonable y esto pedimos en el peor caso, que se atienda á *lo que aprovechando á los mas, no incomoda sino á los menos*, puesto que estamos en situacion violenta é irritante por la que *se incomoda á muchísimos para que aproveche á pocos*. Y como si esto no escediera rebosando en lo inicuo, se nos quiere aun reconducir *políticamente* á mas bárbara condicion que la del presente feudalismo, esto es, á la vil condicion monárquica ó del contraproducente unitarismo, donde *en provecho de uno solo, se incomoda á todos los demás*.

Esta vía no es justa, es anti-social; deberemos pues enseñar todo lo contrario porque esto no es moral.

No, compañeros, no sigamos ni indiquemos tales vías, somos libres por derecho natural desde la niñez, ya desde antes del trabajo; debemos serlo en el trabajo, y en él y por él, debemos exigir que se nos respete. Nosotros PRODUCIMOS, á nosotros atencion se nos debe. Y la voluntad de los que glorifican prácticamente el trabajo, es justa y suprema y no lo es la de los que perpetuan la desigualdad y fomentan el vicio. Sí, fomentan el vicio...

¿Porqué no se reprime el juego de la moneda de cobre?—Porque á expensas de la moral social se fomenta en altos círculos el juego del oro y billetes de banco.—¿Porqué no se extingue todo negocio usurario y las infamias casuísticas?—Porque la moral religiosa lo lleva en sí.—¿Porqué hay aridez en los campos y corrupcion y pobreza en las poblaciones?—Porque GENERALES y OBISPOS en gran número, imponen millares y millares de holgazanes, bien nutridos, equipados y armados,—que toman el mundo por suyo—todas las fuerzas vitales para sí, desde los brazos del trabajador, hasta la incauta mujer y débil doncella.—¿Porqué la medicina en vez de ser higiénica cordialidad, es inhumana industria?—¿Porqué la magistratura, alta y baja, son mercado de injusticia?—Porque las riendas de la paz y salud públicas, de la justicia y de la moralidad; no están en la mente doctoral que fabrica leyes, ni en la espada ó fusil que impone la arbitrariedad.—Porque... pero no sigamos.—Por toda la alta region están la inmoralidad, el orgullo, la fantasía, la conculcacion; por esto tanto se huella y menosprecia la virtud, la abnegacion y laboriosidad que están en la baja y humilde region del trabajo.

Veis la moral que desde la niñez se ha de curar!

Nosotros producimos, sí, ojalá tanto produjeran los que mercenaria y especiosamente blasonan de patriotismo, de servir al Estado y de curar las almas;—todo *nobleza en demolicion*.

Por nuestros productos la sociedad solidamente progresa y su prosperidad multiplicadamente, mayor seria si los parásitos no obstruyesen tan laboriosa marcha.—A nuestra laboriosidad es debido,—entendedlo bien, clases improductoras,—á nuestra actividad muscular y nerviosa, á nuestro trabajo de cada dia, de los brazos ydel cérebro, es debida la gran construccion de los ferro-carriles; la de los telégrafos eléctricos; la de los cables submarinos que unen los mundos y las islas entre sí; la de los colgantes canales de riego; la de los canales marítimos, que transforman los desiertos en ciudades—y las cuencas infectas en útiles mares;—á nuestra actividad é ingenio son debidos los motores de todo género; las máquinas de infinita variedad y usos; las poderosas prensas mecánicas; las veloces y diversas locomotoras; los colosales y ligeros buques-vapores; las ingeniosas y muy perfeccionadas máquinas de coser, etc., etc., ¡todo esto en muy pocos años!—Nuestro trabajo ha logrado descubrir y aplicar útilísimamente la luz eléctrica; obtener y aplicar maravillosamente las corrientes eléctricas y otras mil grandes cosas que dan á los hombres todos, los medios de comprenderse y de extinguir los ódios, fronteras y desigualdades de pueblos, que vosotros *políticos* y *religiosos* con vuestros ejércitos impuestos permanentemente, habeis perpetuado con orgullo, con hipocresía, con maldad. Con los soldados *políticos* matais por todas partes el trabajo y aniquilais con las armas, sembrando desolacion, miseria y peste; con los soldados *religiosos* subyugais, alucinais idiotamente, embruteceis la especie humana, esto es: unos y otros coaligados, perturbais las fuerzas vitales del mundo con vuestra inícua violencia.

Por esta violencia anti-social sigue entre las razas el antagonismo y la lucha, y los pueblos aunque sean sensatos son tratados como á menores ó como á esclavos. Siempre la teocracia en alianza ofensiva y defensiva con el absolutismo militar, siempre los dos por todas partes ahogando el derecho alimentan la arbitrariedad;—destruyendo la igualdad vinculan el privilegio;—anatematizando la libre conciencia, imponen la *religion de Estado*;—privando la libertad de trabajo y tráfico engendran el monopólio, é imposibilitando la soberanía popular, imponen despóticamente con las armas, impopulares monarquías con las cuales logran renta y sibaritismo.

Hé aquí las obras de unos y otros.

Comparad todos, lo que vá de esa teocracia entronizada y con la espada de la injusticia siempre en accion *para no tener que disminuir su fausto*, á la pobre y perseguida democracia obrera con la herramienta en desgaste *para obtener el pan negro de cada dia*.

Ved, todos, como no hay justicia.

Comprendeis, pues, compañeros, la moral que debemos enseñar y exigir, la moral que de lo expuesto resalta.

Vemos claramente con lo dicho la moral injusta, la moral teocrática cual la sentimos hoy en sus formidables y profundos efectos, atajémosla en sus mas iniciales orígenes,—eduquemos á la niñez en ódio á la injusticia,—que sea incorruptible al lujo, al orgullo, á la hipocresía,—que rehuya siempre ó sepa evitar y resistir con inteligencia la argucia clerical, la violencia militar y el egoismo de los feudales.

Para que la sociedad sea buena y grata, debemos ser buenos y sociales, debemos combatir lo anti-social do quiera esté y *enseñar á todas horas y* Á TODOS *con la palabra y con el ejemplo*—á diferencia de las clases improductoras—*no el inhumano egoismo, sino el fraternal altruismo*.

CUADERNOS DEL TRABAJO

El lúnes próximo pasado en una fábrica de la calle de la Riereta de esta ciudad, una pobre trabajadora tuvo la desgracia de perder el dedo índice entre las ruedas de la máquina. La infeliz obrera, en un estado grave, sufriendo vivos dolores, fué conducida al hospital, quedando su familia, que de su trabajo dependia, en el mayor desconsuelo y sin pan. . . . . .

En la frontera de Rusia y de la Prusia, entre Gitovian y Memel, el hambre diezma las poblaciones. Villas enteras están desiertas; los habitantes, faltos de todo, huyen de ellas dejando en número considerable, los muertos.

¿Cuál es la causa de semejante calamidad? ¿Qué medios se emplean para conjurarla? Nosotros los ignoramos. Lo que sabemos solamente es que en el siglo XIX, á pesar de los descubrimientos y progresos científicos, el hambre se encarga, en ciertos paises, de ser el auxiliar de la muerte.

Y sin hablar de estas carencias de alimentos que en ciertas comarcas se estiende entre todos los habitantes, el hambre, ¿no existe por ventura permanentemente en medio del proletariado de la civilizacion Occidental la miseria? ¿no hace sucumbir anualmente, por las privaciones y las enfermedades que enjendra la no satisfaccion de las necesidades, una gran parte de nuestras poblaciones?

Ved, obreros, como raciocina uno de los príncipes de la Economía política de la clase media:

«Todos los años,—dice Juan B. Say,—una parte de la poblacion debe morir de hambre, hasta en las poblaciones mas opulentas».

¡Bella civilizacion es la nuestra en la que los productores de las riquezas públicas mueren de hambre sino mueren de una bala ó de un bayonetazo como en Frameries y en Seraing.

CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES DE TEJEDORES Á LA MANO DEL ESTADO DE CATALUÑA.

Teniendo que participar á las Sociedades Federales y al público nuevos pormenores acerca de la conducta del fabricante Peipoch, dejamos por el número próximo el ocuparnos de él, por no poderlo hacer hoy por falta de espacio.—El presidente, *Parés*.

El ciudadano director de la Sociedad de Tejedores federada en el *Centro Federal de Tejedores á la mano del Estado de Cataluña*, nos ha remitido para que se inserte la siguiente comunicacion:

«A LOS SOCIOS DE LA SOCIEDAD DE TEJEDORES DE PROTECCION MÚTUA DE LA POBLA DE LILLET.

Hermanos: Jamás vuestro director se ha visto con tanta necesidad de dirigiros la palabra como en las presentes circunstancias. ¡Ojalá, amigos mios, pudiera espresarme tal como mi corazon siente!

Bien sabeis, queridos compañeros, que desgraciadamente hay en nuestra Sociedad una minoría que ha venido poniendo obstáculos á nuestros planes, de comun acuerdo con los fabricantes, nuestros constantes esplotadores. Lo que sucede en nuestra Sociedad, no acontece, de seguro, en ninguna otra de la Federacion.

Los malos consejeros de esos tres ó cuatro socios, son los fabricantes Mateo Baqué y Manuel Carol, cuyas intrigas para lograr ¡menguados! nuestra desunion, cuyas iniquidades conoceis vosotros, por desgracia muy bien.

A no ser por el mal comportamiento de esos socios hácia la Sociedad, que tambien han introducido la desunion entre las obreras socias; es probado que hubiéramos salido victoriosos en la lucha heróica—pues socio hay que paga semanalmente para sostener á esos mismos malos socios, mas de la mitad de lo que gana—que de cinco semanas á esta parte venimos sosteniendo contra los fabricantes Mateo Baqué y compañía y Pedro Torrens, comisionista del hipócrita señor don Francisco de Asis Santiñá: fundados en este apoyo esos señores, han podido á mansalva faltar á las formales promesas hechas el dia anterior, faltando al honor de la palabra y de la firma.

Hoy, amados consocios, nos vemos en el caso de separar de nuestra Sociedad á esos malos socios, que ciegamente se prestan á servir la mala causa de nuestros comunes opresores.

Mañana mismo ellos, libres ya de su obcecacion, verán la grandísima falta que han cometido.

¿Cómo es posible que un obrero, sin suicidarse, esté de parte de ese tirano que se llama Manuel Carol, que al encargarse de la fábrica del difunto Tano, pagaba las piezas de *empesa* al ínfimo precio de 18 y 20 reales, hipócritamente diciendo que aun se perjudicaba y que por caridad les daba trabajo; que lo mismo hizo cuando pasó á ser dueño con lo que tan malamente adquirió; que pagaba 4 reales menos por pieza al trabajador, que lo que le ordenaron sus principales Llanas y compañía, estafando así y mermando la miserable subsistencia de los operarios?.....

¿Cómo es posible que un obrero, sin suicidarse, esté de parte de ese fabricante, Santiñá, que en Barcelona vocifera con los demás fabricantes que hacen trabajar fuera de la capital para que paguen las piezas conforme á tarifa, y él, busca los pueblos mas escondidos, en donde no comprendan los obreros la asociacion y federacion; y donde el cura es dueño absoluto, señor feudal, de sus feligreses y enemigos de estos derechos, como sucede en el pueblo de Mombren, en donde ha ido Santiñá á esconder su hipocresía; de ese fabricante que se ha negado á añadir un céntimo de lo que pagaba antes de la revolucion de Setiembre, en esta poblacion y en Prats de Llusanés, donde hace tres meses que tiene cerrados los talleres por querer rebajar á los obreros el aumento de que estaban ya disfrutando, no obstante de no ser aun el consignado en la tarifa?

¿Cómo es posible que un obrero, sin suicidarse, esté de parte de ese comisionista, Pedro Torrens, que continuamente dice que *no desea mas que su propio bien y los demás si no pueden vivir que se mueran*; que—á pesar de haber llegado esta Sociedad á un arreglo con él y con los demás fabricantes—ha llevado la fabricacion al pueblo de Mombren, donde hace trabajar las piezas pisanas 4|4 de 66 canas, al ínfimo precio de 32 reales una, y las de 5|4, tambien de 66 canas, á 40 reales; que ocultamente obliga á los pocos trabajadores que tiene en esta poblacion, á elaborar las primeras á 40 reales, amenazándoles de que si le descubren acabará por quitar todo trabajo de esta poblacion, sumiéndoles en la mas espantosa miseria, despues de haber convenido con los demás fabricantes y con los trabajadores, que las pagaria á 44 reales; que ha dicho

mas de una vez que el obrero, en esta poblacion, con siete ú ocho pesetas semanales ya puede vivir, cuando en su fábrica apenas puede llegarse á ganar *un duro* la semana, al paso que él gasta muchos duros semanales?

Recordad, hermanos, esos y otros hechos escandalosos de que todos habeis sido testigos, de que todos somos víctimas, y vereis que lo único que nos queda á nosotros es union, solo union, pues sin ella, ya veis nos será imposible lograr la mas pequeña mejora, pues que nada podemos esperar de la *amabilidad* de semejantes hombres.

Salud, fraternidad y constancia.—Pobla de Lillet 10 de agosto de 1869.—*El Director*, Roman Bars.»

Respecto al oficio que publicamos en la semana anterior de la Sociedad de Papeleros de esta provincia—y cuyo asunto continuaremos en la semana próxima,—debemos rectificar un error que cometimos al decir que el trabajo diario del papelero venia siendo desde años de 17 postas en primera clase, en lugar de decir que era de 16 antes; y que este esceso de trabajo se exije de unos 20 años á esta parte.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

España

En Reus se acaba de reconstituir el *Centro Federal de Directores de las clases obreras de Reus*, que hace tiempo se habia disuelto para ingresar en la corporacion titulada *Círculo de amigos de las clases obreras de Reus*. No dudamos que esto influirá muchísimo, en que sea mas próspero y fecundo el notable movimiento social que están efectuando los obreros de dicha ciudad.

—La Sociedad de Papeleros de la Provincia de Gerona ha ingresado en este Centro Federal.

—En Rubí está organizándose una Sociedad de Tintoreros.

—La Sociedad cooperativa de tejedores mecánicos de Igualada se ha adherido á nuestra Federacion Obrera. Igual está efectuando la Sociedad, tambien cooperativa de Oficiales Tintoreros de la misma poblacion.

—En Valencia se trabaja activamente para lograr que los obreros de diferentes oficios se asocien respectivamente para formar Sociedades cooperativas de produccion.

Estados-Unidos

La Asamblea de 10,000 obreros que reseñamos en el número anterior, celebrada en Nueva-York, tomó las resoluciones siguientes:

«Considerando que las Sociedades Obreras representadas en la Union de los trabajadores están penetradas de la necesidad de una sábia y justa regularizacion de las relaciones del trabajo con el capital;

Considerando que es tiempo de acabar con esta falsa filantropía de los economistas de la clase media que, glorificando los trabajadores como los productores de todas las riquezas, no tienen otro objeto que eternizarles en la miseria y en la esclavitud;

Considerando que el capital, concentrándose siempre en un pequeño número de manos; la grande industria domina á la pequeña, y que, desapareciendo las pequeñas fábricas, dan lugar á la formacion de grandes compañías industriales; que los grandes capitalistas aplastan siempre á los pequeños comerciantes, y que las masas obreras, aumentando mas y mas, se ven perpetuadas en una situacion crecientemente miserable;

Y considerando que no habiendo otro remedio contra este mal,—que es la consecuencia fatal del sistema de la concentracion política y social de las capitales, que sacrifica hasta la vida de la masa obrera en beneficio de un pequeño número de privilegiados,—que la accion enérgica de los trabajadores mismos;

Tomamos las siguientes resoluciones:

1.ª Que los artesanos y obreros de todos los oficios deben unirse con todos sus compañeros de trabajo para exigir un justo salario.

2.ª Que la reduccion del trabajo á ocho horas es tan justo como útil, y que un trabajo mas largo, avergonzando á toda nuestra civilizacion, es perjudicial al desarrollo del espíritu y á la salud física y moral del hombre.

3.ª Que puesto que los trabajadores son los que mas pagan las contribuciones federales, asi como las del Estado y ciudad Nueva-Yorck, ellos tienen el derecho de exigir de todas las autoridades que el sistema de ocho horas sea igualmente introducido en todos los trabajos ejecutados por el Estado y por la ciudad.

4.ª Que los senadores y diputados sean invitados á introducir en las leyes los puntos fundamentales del manifiesto de los obreros.

5.ª Y que todos los obreros de los Estados-Unidos y de la Europa, deben sobre todo unirse para crear el gran poder del trabajo contra el capital esplotador.»

Alemania

En Eisenach (Wurtemberg) se celebró el dia 7 del corriente, por los demócratas-socialistas alemanes, un Congreso para discutir el siguiente programa,—quecomprende las mas importantes cuestiones político-sociales:

«El sufragio universal.—El gobierno directo ó *ad referendum* tal como existe en algunos cantones de Suiza.—La abolicion de todos los privilegios.—La milicia popular en sustitucion de los ejércitos permanentes.—La separacion de la Iglesia del Estado, y la Iglesia de la Escuela.—La instruccion primaria gratuita y obligatoria.—La independencia judicial, el establecimiento del Jurado y la publicacion de los debates.—La absoluta libertad de imprenta, de reunion y de asociacion.—La abolicion de los impuestos indirectos y el establecimiento de un impuesto único, directo y progresivo; y la solucion del grave problema de proletariado y de la miseria.»

SECCION VARIA

Nuestros colegas *La Razon* y *El Estado Catalan* se lamentan fundadamente del mal servicio de la Administracion de Correos de esta capital. Nosotros por nuestra parte podemos decir que á causa de este desarreglo hemos sentido notables perjuicios en los números que llevamos publicados; pues obran en nuestro poder cartas que justifican haberse estraviado varios paquetes, y de otros se nota que se han estraviado los ejemplares que se han tenido por conveniente, lo cual habla muy poco en favor de la moralidad de los empleados del ramo de correos, á pesar de las infundadas ínfulas que gastan dichos señores con los vecinos que pagan para ser servidos y á quienes deben el pan que comen.

Se lo decimos seriamente al señor Administrador para los efectos que puede dar lugar el proceder de sus subordinados.

—La Sociedad de hiladores de lana de Sabadell ha dirigido una Esposicion demostrando al Sr. Gobernador civil que es preciso un inmediato arreglo en el precio de la mano de obra, pues es escandalosa la diferencia con que pagan los trabajos los dueños de Sabadell. Piden un arreglo igual al que llevan ya celebrado los obreros y dueños de igual ramo de Tarrasa. El Gobernador ha prometido que ordenará al alcalde de Sabadell que inmediatamente reuna á los fabricantes y operarios para lograr una pronta armonía de intereses.

—Al diputado Pastor y Landero, de Sevilla elegido por el partido republicano habiendo observado en las Córtes una conducta sospechosa, acaba de ser declarado culpable por el Jurado que el pueblo á elegido para sindicarle.—De esta manera *democrática* hace el pueblo uso de sus libertades, y por las mismas le basta para castigar á los que faltan á su dignidad política, y social.

—Sabemos que se han dirigido al ministro de Gracia y Justicia pidiéndole que se establezcan en las cárceles *bibliotecas morales é instructivas*, para procurar la moralizacion de los presos.

—Además de las espresadas *bibliotecas*, seria necesario el establecimiento de *escuelas* Sin saber de leer, los libros son como aquellos amigos que no hacen favores.—Esta notable reforma es lo que menos puede hacerse en pro de la triste situacion de los presos; y para atenuar el funesto sistema penal existente en nuestros presidios y cárceles, que la moral, la enseñanza y la higiene jamás han tomado carta de naturaleza.—Es precisa la inmediata y radical formacion de un nuevo sistema penal penitenciario, digno de una sociedad que quiere y debe regenerarse.

—Hemos visto con suma satisfaccion el primer número de *La Justicia Social*, cuya publicacion recomendamos; pues que, como la nuestra, trabaja para obtener la emancipacion completa de las clases trabajadoras. ¡Salud, estimadísimo hermano!

—El director de la Sociedad de Tejedores Mecánicos de Igualada nos ha dirigido una comunicacion—que sentimos no poder publicar íntegra—en la que se queja del mal comportamiento que tuvo el anterior presidente de la espresada Sociedad, diciendo, además, que si dentro breve plazo no se presenta á dar estrecha cuenta de todos sus actos administrativos de la Sociedad, se verá en el caso de constituirse la misma en Jurado para sindicarle.—Nosotros, los obreros, debemos ser los primeros defensores de la Justicia.

—El ministro correspondiente ha tomado medidas contra los clérigos que han abandonado su *sagrado* ministerio para empuñar las armas en favor del imbécil pretendiente á le ex-corona de España.

—La Junta Directiva de la *Sociedad fraternal de Oficiales Impresores*, en nombre propio y en el de sus representados, felicita cordialmente á sus hermanos los impresores de Cádiz, por haber secundado sus ideas en lo que se refiere á la forma de asociarse, y mayormente por aceptar gran parte del Reglamento que les rije.

—Nuestros hermanos los periódicos obreros de todos los paises, han saludado cordialmente y con entusiasmo á La Federacion. Todos ellos nos alientan en nuestra grande empresa, y nos dedican calurosas y solidarias felicitaciones.

—El Ayuntamiento de Viena ha dirigido al gobierno una peticion pidiendo la supresion de todos los conventos.

—La inauguracion del paso entre ambos mares por el Canal de Suez, se verificará el 17 de Noviembre próximo.

La Suscricion humanitaria que á favor de los obreros sin trabajo, hace el *Centro Federal de las Sociedades Obreras*, da, en escudos los siguientes resultados:

Suma anterior, 690.—F. S., 2.—Tomás Capdevila y Suñer, 3,—J. B. C., 2.—Corominas, 2.—G. R., 2.—V. M., 2.—Ramon Bigas, 4.—José Blanquet, 2.—P. Gessa, 1.—C. Arañó, 10.—E., 20.—J. M., 20.—B. S. y S. H., 60.—T. S., 2.—C. V., 2.—V. C. M., 2.—F. Tusquets, 2.—C. M., 2.—M. C., 2.—C. y C., 2.— J. S. M., 5.—J. C., 1'2.—C. B., 1.—C. R., 1.—S. G. J., 8.—P. R. B., 0'600.—J. L., 1.—Brunet y Serrat, 10.—J. M., 0'800.—Juan Masriera y Sobrino, 6.—Alejo Bausells, 2.—N. B. y C.ª, 2.—Berenguer hermanos y C.ª, 2.—M. H. y S., 3,—F. Romeu y Tort., 4.—P. J. I., 1'600.—F. M. y hermano, 6.—T. O. H., 2.—P. de S. M. del M., 2'200.—Isidro Tomasa, 2.—N. Botet, 1.—Ramon Nouvilas, 20.—José Ribas, 2.—Eduardo y Aquiles Paul, 10.—P. A., 2.—J. M., 4.—J. C. 1.—Bonsoms, Borrás, Sensat y C.ª, 10.—J. V. C., 1.—Juan Cervelló, 1.—P. V., 10.—Segismundo Pagés, 1.—P. N., 1.— J. T., 4.—Odon Fonoll, 6.—José L. Roca, 4.—Joaquin Plá, 2.—F. T., 3.—C. Zurcate, 4.—F. Funosas, 10.—Nin, 20.—Pedro M. Angulo, 10.—J. Achon, 16.—S. Caballé, 2.—Castelaro, 1.—José Ratés, 3.—Manuel Anglasell, 2.—Antonio Rave, 2.—J. S., 1.—J. P., 2. M. de C., 4.—J. R., 2.—V. de Permanyer, 2.—Antonio Gix, 4.—M. Durán y Bas, 6.—Gaminde 8.—N. C., 2'400.—Gabriel Carles, 1.—E. P., 2.—J. M. y C., 2.—Total, 1,084'8 escudos.

RECOMENDACIONES

Recomendamos eficacísimamente á los socios federados, y público en general, vayan á consumir los productos de las Sociedades cooporativas que se citan á continuacion:

Sociedad cooperativa de oficiales Sastres.

Esta Sociedad, titulada *La Española*, se halla situado su taller social en la calle de la Tapinería, n.° 44, piso 3.°; en el que se confeccionan toda clase de prendas.

Sociedad cooperativa de Carpinteros.

El taller social se halla establecido en la calle del Conde del Asalto, n.° 63, bajos. Ofrece esta sociedad á los federados y al público en general sus servicios en el arte de carpintería.

Sociedad cooperativa de Tejedores.

Esta Sociedad que con el título de *La Propagadora del Trabajo*, se halla funcionando hace años, y establecida en esta ciudad, calle de Carretas, núm. 1, tienda, ofrece á sus consumidores: merinos, orleans, lanas para vestidos, tartanes, lienzos de diferentes clases, pisana para vestidos, pisana de torcido, biones de idem, madapolam, semirretores, indianas, percalinas y pañuelos: de pita, de batista de hilo, blancos y de colores.

Sociedad cooperativa de Tejedores Mecánicos.

La Obrera Mataronesa tiene su depósito de semirretores en el mismo despacho de *La Propagadora del Trabajo*, Carretas, n.° 1.

Sociedad fraternal y cooperativa de Albañiles.

Esta Sociedad, cuya Direccion se halla en la calle den Roig, número 21, tienda, ofrece los servicios de su oficio á los federados, constructores y público en general. Asimismo á esta Direccion podrán dirigirse los que necesiten obreros albañiles.

Sociedad cooperativa de Obreros Panaderos.

Esta Sociedad establecida en la calle de Robador, núm. 16, tienda, sirve el pan, de buen gusto y bien cocido á domicilio. —Basta avisar por el correo interior ó por recado en la tienda.

La Justicia Social.

Con este título se publica en Madrid una revista republicana, que vé la luz pública todos los jueves, y cuya suscricion solo es de 4 reales al mes.—Redaccion y administracion, Puerta de Moros, 6, principal, Madrid; y en esta, Mercaders, 42.

ANUNCIOS

Centro Federal de las Sociedades obreras.

Este Centro considerando necesario hacer algunos trabajos para entregarlos á la comision que nombró las Córtes Constituyentes, para que hiciese una informacion parlamentaria sobre la situacion de las clases trabajadoras y medios de mejorarla, ha acordado que dentro el plazo de un mes, cada clase presente al Centro una Esposicion espresando los males que le aquejen y necesidades que tenga para mejorar su suerte, para luego pasar al Consejo de Redaccion de nuestro periódico, que fué nombrado para unificar estos trabajos de las Sociedades Obreras.

—Acordóse igualmente que cada primer domingo de mes ha de celebrarse reunion general de las clases federadas; para hacer propaganda social entre todas.

—Se tomó en consideracion y fué aprobada una proposicion para que el Centro Federal establezca en esta ciudad una asociacion cooperativa y federal de consumos.

Barcelona 6 agosto 1869.—*Farga Pellicer*, secretario.

Ateneo Catalan de la clase obrera.

Hoy domingo, á las 10 de la mañana, se efectua la inauguracion de la enseñanza en este Ateneo, principiando con la conferencia pública que dará el ciudadano Luis Carreras, con el tema siguiente:

«Situacion de las clases proletarias, sus necesidades y sus deberes políticos y sociales.»

Tenemos la satisfaccion de anunciar que las conferencias que dará en este Ateneo el ciudadano Carreras, serán dominicales, y formarán un curso de economía social.

Este curso se referirá en conjunto á: *La situacion de las clases proletarias.—Escuelas utópicas.—Banco hipotecario*, de Favre.—*Filosofía positiva*, de Comte.—*La asociacion economista* — y — *Las principales teorías* de Proudhon.

—Hoy dia 15 del corriente á las 3 de la tarde se inaugurarán las clases dominicales para la mujer, á las cuales se invita á las socias federadas y á todas las hijas, hermanas y esposas de los socios, á cuyo efecto cuenta esta Junta con la cooperacion de dos señoritas maestras.

El presidente, *Nuet*.—El secretario, *Farga Pellicer*.

Sociedad cooperativa de Lampistas.

Invitáse á todos los socios hoy á reunion general en el Ateneo, á las 8 y media.—*Padró*, presidente.

Sociedad cooperativa de obreros Carpinteros.

El domingo próximo, 22 del corriente, á las 8 de la mañana en el Casino Universal, se celebrará Junta general de socios para continuar la discusion y aprobacion del Reglamento.—El presidente, *Calafell*.

Sociedad nueva de Cerrajeros.

Se invita á todos los individuos que forman parte de esta Sociedad, para la reunion general que tendrá lugar hoy domingo 15 de agosto á las 9 de la mañana en el Ateneo.—El director, *Bellmont*.

Sociedad cooperativa de Toneleros.

Se invita á reunion á todos los socios, hoy domingo en el Ateneo á las 8 de la mañana.—*Estany*, presidente.

CORRESPONDENCIA

S. Juan las fonts.—J. O.—Queda servido.—El importe, como V. guste.

Sallent.—R. C.—Hecho el envio.—Recibido el importe de cuatro suscritores por un trimestre.

Málaga.—J. G.—Completado hasta 150 números. Giraremos.

Idem.—J. CH.—Servido y cubierta la suscricion de un trimestre de E. G. y de R. CH.

S. Celoni.—F. M.—Servido.—Cubra V. el importe en sellos.

Olot.—A. E.—Id., id., id.

Idem.—C. F.—Id., id., id.

Idem.—S. C.—Servidos 31 ejemplares del 1.° y 2.° número, total, 51.—Falta cubrir el importe de todos ellos.

Tarragona.—F. M.—Recibido el importe de dos suscritores por un trimestre. Falta uno.

Palma de mallorca.—Remitidos 50 ejemplares del segundo número. Esperamos el importe.

Molins de Rey.—Recibido por un trimestre el importe de 8 suscritores.

Reus.—F. S.—Recibida la lista de 55 suscritores. Esperamos el importe.

Sabadell.—P. B. Recibido el importe del mes de agosto de 31 suscritores.

Imprenta de FIOL Y BERNADÁS, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.